PAGE *
MERGEFORMAT 1

DIVIETO DI SOSTA

(No detenerse)

MARCELO SUTTI



Ediciones La Juana Cartonera
Libros No Convencionales
Atelier Cartonero
Calle Coronel Pachi Gorritti 1898 Barrio Ferroviario
Salta, Argentina

blogcampello@gmail.com (Ricardo Daniel Piña)
gaston_12_1989@hotmail.com (Gaston Espeche)

Sahumerios

Llegó agosto arrastrando su carroza
por los malos presagios agobiado
y en un intento audaz, desesperado,
suelta en humo su vocación piadosa.
Es una telaraña misteriosa,
fuego distinto, bálsamo esperado,
que ahuyenta los fantasmas y el pecado
como si fuese el soplo de una diosa.
Nada puede esconderse de la nube
que acaricia la tierra y luego sube;
una indulgencia que el temor reclama.
Estigma del octavo mes del año,
amparado en el credo de un rebaño
abre los ojos de la Pachamama.

Enigma

Lo miro lo acaricio su corteza
es suave y huele a nuez. Un viento leve
atraviesa las hojas y nos mueve
como a dos seres de una sola pieza.
Escucho y con su voz mi boca reza,
es un tangible dios que no se atreve
a ver que sin rocío me conmueve
y humedece mis ojos su grandeza.
La sombra se ilumina entre mis manos
y ahora que comparto sus arcanos
retoña en mi la sabía florecida…
refugio de una eterna primavera
¡quién pudiera decir que un libro fuera
el árbol que soñé toda la vida!

Agonía

Navega el mar del aire sentenciado
sobre sus arrecifes de coral
ya libre de los bienes y del mal
con el último aliento fracasado.
Intenta recordar, pero el pasado
entre lo imaginario y lo real,
trata el día y la noche por igual
lejos de un cuerpo ya deshabitado.
Se aleja de la tierra que no pisa,
pero esboza su rostro una sonrisa
sobre la boca abierta de la cama.
De a poco la ruleta se detiene…
parece irse y sin embargo viene.
Desde quién sabe dónde alguien la llama.

Reloj

La noria de un caballo desbocado
que fuera simulacro de tortuga,
mutante sortilegio de la oruga
y luego mariposa y ser volado.
Aparente metal inanimado
que cobra vida si se da a la fuga
indiferente al sueño que madruga,
inocente verdugo acorralado.
Pequeño corazón de la muñeca,
sin ser juguete y sin ninguna mueca
rige la rigidez del cuerpo humano…
y con la suerte de llegar primero
se aparea la hora al segundero
y procrea al instante un día en vano.

Al movimiento "Bosques de la poesía"

Rebelión de pájaros

Había un cielo diáfano. La siesta
tendía sus manteles transparentes
y una calma de arroyo indiferente
bajaba con un hilo por la cuesta.
De repente el eclipse inesperado;
un batallón ingrávido de suelo
esparció su plumaje por el cielo
como si el sol se hubiera evaporado…
y no fueron las aves migratorias,
fueron todas las aves de la historia
que no encuentran lugar para su nido.
Es momento para exageraciones:
el árbol no merece deserciones,
que no caiga la sombra en el olvido.

El robo

Fue de noche, quizá de madrugada.
Los perros ignoraron el rechazo,
partió su lealtad en un pedazo
de carne por el hambre destrozada.
Alarma entre los pájaros que huyen,
llevan la soledad de mis secretos
al sustituto hogar de los objetos
donde el precio y la honra se diluyen.
¿Qué bocas antojadas de lo ajeno
beberán de otras manos el veneno
que inocula mi lengua cuando hablo?
Se llevaron el arma… tan callada,
con toda su impotencia acumulada…
y ruego que ésta vez, la cargue el diablo.

Horóscopo

No se detenga en el camino, leo.
Anímese. La suerte lo acompaña.
Acepte el brío de una fuerza extraña
y tómese otro día algún recreo.
Ponga más atención a sus afectos,
el tiempo pasa sin claudicaciones.
Desestime las nuevas relaciones;
podrían recordarle sus defectos.
Trate de armonizar los sentimientos,
pues soplan en su vida nuevos vientos
que pueden postergar su dicha ansiada…
y no pierda un segundo de alegría
que nadie sabe cuándo llega el día
con la fecha final de su jornada.

Tempus Fugit

Onírica mañana de septiembre.
Todo vuela. El cuervo se transforma
en colibrí. La huella es una horma
de zapato vacío. Quien siembre,
lo hará descalzo en homenaje al día.
¡Cuánta fiesta respira el horco-molle,
y el pacará repite lo que oye
con su oreja quemada de alegría!
Diafanidad doliente de lujuria
que ignora el fin de la presencia espuria
del hombre que no mira y que no siente.
Vuelvo al rubor del ceibo, su latido,
mientras se aleja el tiempo, arrepentido,
por no poder vivir en el presente.

Reflexión sobre ruedas

Yo soy un automóvil deslumbrante.
Todos me miran, tocan, me desean,
siento que mi poder, aunque no crean,
inspira una soberbia militante.
Si hay en la ruta un líder, yo soy ese,
basta que un pie me ordene y le respondo,
sin límites impuestos voy a fondo
y no hay una señal que me interese.
El que conduce lo hace convencido
de ser protagonista, sometido
al purgatorio vil de la lujuria.
Yo lo dejo sentirse un heredero
del prestigio de una presencia espuria...
al fin y al cabo, es solo un pasajero.

Ausencias

La muerte es el milagro de la vida.
Que no haya decepciones ni dolor,
inevitablemente es el temor
a ser el olvidado quien olvida.
Y no es cierto que con la muerte ajena
Quien queda muere un poco. Sobrevive
sometido al estigma que recibe
cargando con la duda y con la pena.
Sin remedio en la tierra ni en el fuego
que mitigue la luz del ojo ciego
cuando regresa el don lo vivido...
pero es la introspección que aporta el día;
compartir con la noche la utopía
de haber sido uno sólo, dividido.

Carpe diem

Cuando amanece y en la luz del alba
se van las llagas de una pesadilla
y de la tempestad surge la orilla
y el náufrago es la vida que se salva...
una resurrección atrapa el día
y le abre una ventana al universo,
presagio luminoso del anverso
que oculta en su reverso la utopía.
Es la duda un demiurgo agazapado,
como si fuese un cielo demorado
que sobrevive a toda circunstancia;
el tiempo, que no pase inadvertido,
y a pesar de tropiezos, lo vivido,
sea de los placeres la sustancia.

Incongruencias

Si junio fuese el mes que mayo espera,
con el verde que muere despeñado
cumpliendo así su original legado
de regresar como si no se fuera.
Pero es un verde gris, que desespera,
sin la mítica furia del dorado.
Espejo roto y su cristal trizado,
podrido como el agua en la madera.
Luego pienso que junio nunca es junio,
ni la luna conoce plenilunio
y en el río la piedra pierde el nombre.
Ahí estoy yo, que juzgo de imperfecto
a un mes que no conoce otro defecto
que el de ser sojuzgado por el hombre.

Réquiem

Presiento que al ayer le faltan piezas.
Los años que dejaban testamentos
regresan reducidos a momentos
sin permitir armar rompecabezas.
La muerte, me pregunto, ¿sigue ilesa
luego de prodigar con su tormento
el duelo del amor con el invento
de ser la vida sólo una promesa?
Un amigo se va, ninguno llega,
así el pasado ejército repliega
el batallón que fuera tu reparo...
no es la vida una guerra, eso se sabe.
En el espacio de una ausencia cabe
ausencia y más ausencia y desamparo.

A Sebastián Diez

Transiciones

Deja que la mañana te acaricie
con la frescura de la brisa en mayo.
Ya desató la sombra su caballo
y lo profundo está en la superficie.
El arroyo en el agua consumido,
las aves en su gesta migratoria,
el letargo perdiendo la memoria
y el perfume que fue, también perdido.
Todo sale a beber de la sequía.
Por altruismo o por sabiduría,
la magia de lo muerto y lo fecundo;
sólo el hombre confunde su existencia
y no admite el futuro de su ausencia;
la superficie yace en lo profundo.

Autorretrato

Tengo una pierna larga y otra corta.
La nariz operada varias veces,
visitas al doctor cada seis meses
y un dolor que mi espalda no soporta.
Una oreja más grande, (que no importa),
las vértebras conforman una ese,
un priapismo que se desvanece
y a la larga, vista que sea corta.
El olfato y el gusto, deprimidos,
remiten la mitad de los sentidos
a la memoria de un país lejano...
así crece mi espíritu optimista:
pues, por tener la situación prevista,
hay un bastón que espera por mi mano.

Inmigrantes

Lampedusa entre gritos ahogada.
Viento que sopla en África doliente
como si fuera el mismo continente
por una herida de agua fragmentada.
Sicilia a la deriva de la nada,
cuando la tarde llora en el poniente
el fruto del futuro y del presente
de las hordas huyendo desbandadas.
Inocencia entre aliado y enemigo;
Mediterráneo, origen y testigo
de conquistas y conmiseraciones...
a un lado el regocijo azul celeste
y del otro a que, cueste lo que cueste,
remar sobre un desierto de ilusiones.

Días blancos

Éste día de junio condenado
al olvido. Si al menos sucediera
una catástrofe. Día cualquiera
que ocultará su sombra en el pasado.
Se van yendo las horas, resignado,
miro el vuelo de un ave pasajera
y me subo a su afán de primavera
desde un invierno en mi desconcertado.
¡Cuántas hojas habrá del calendario
que ni una letra del abecedario
nos dejará en la voz de la conciencia!
Un día que nació ya desterrado
por un sólo poema liberado
antes que el tiempo imponga una sentencia.

A Juan Ahuerma Salazar

De golpe la lluvia

Vi las gotas caer sobre su frente.
Ella miraba un cielo de neblina
y gozaba con esa lluvia fina;
pequeños alfileres inocentes.
El mundo fue una esfera y la mañana
en una pompa de cristal de roca
bajaba con el agua hacia su boca
como sobre la piel de una manzana.
No sé su nombre, pero vi su cara
cuando el instante dura un día entero...
alegrías que el tiempo le depara.
Ahí va sobre su alfombra a cuatro ruedas
acariciada por el aguacero,
volando casi al ras de la vereda.

Y

Ir por cada país como a un regreso
y beber agua en cada continente,
y por la boca, el gusto diferente
del hambre oculto entre la piel y el hueso...
y leer todo lo que se haya impreso
con la grafía artística de oriente
y acariciar las letras de occidente
como si fuese la palabra un beso...
y ser el arquetipo de las hojas
que sueltan en la tierra su congoja
para ceder a la raíz su peso...
y buscar y encontrar una respuesta
que convierta la muerte en una fiesta...
y una vida no alcanza para eso.

Oda a la muerte de un poeta

No es un día común cuando se apaga
la llama de un poeta. Subrepticio
dolor de la palabra y precipicio
donde se arroja el verbo y se lo traga.
Luto blanco del verso y de la rima,
procesión del silencio y su estandarte
hacia la catedral de un mundo aparte
donde la pena y la emoción se anima.
Se va el mejor poema nunca escrito,
el vértigo del aire, lo inaudito,
se va el ojo y los sueños con que mira...
¿Habrá un sitio o un Dios determinado
que espera con un trono a su costado
el ángel que del orbe se retira?

Marcelo Rafael Sutti

Nació en Belle Ville provincia de Córdoba en agosto de 1957.Vive en salta desde el año 1966.
De profesión músico. Ex integrante desde sus inicios de la Orquesta Sinfónica de Salta.Marcelo Sutti vive en Salta.

Ha publicado:

Desde entre las espinas, poemas 1980.
Crepúsculo de tierra, poemas 1993.
Marcapasos, poemas, 2011.
Viaje quieto, poemas, 2011.
Libertad vigilada, sonetos, 2012.
Sonetos imaginarios, (en sistema braille), 2014.
Cuento a gotas, sonetos, 2015.
Dípticos, sonetos, 2016.
Insurrección de los valles, 2019.
Insurrección de los valles, sonetos, 2020.
La memoria de los objetos (Audio libro) 2020